

carpintería, cerraduras, aldabas, etc.

Un puente de traza medieval y el encanto de sus riberas constituyen otros motivos de visita.

Llegamos al final, si volvéis alguna otra vez por la Culebra y vuestro viaje coincide con la Semana Santa, yo no me perdería las impresionantes y estremecedoras procesiones de las Capas Pardas y de las Mortajas de Bercianos.

Es interesante y divertida la romería luso-zamorana que se celebra en honor de Nuestra Sierra de la Ribeira, a primeros de mayo, al lado de la frontera junto al río Manzanas y en la que lusos e hispanos comparten las más ricas viandas y los mejores vinos, entonando canciones y bailes al ritmo de gaita que desgrana sus

sones junto al tamboril:

Si tú vendes la gaita,
Yo vendo el camisón
La gaita no la vendo,
yo no la vendo, no
Que es la mejor alhaja
Que tenemos los dos

Festejo lleno de armonía y amistad. Merece la pena.

Por último, sentaos en la mesa degustad la exquisita ternera de Aliste, la trucha sanabresa o el bacalao a la zamorana. No os olvidéis de los succulentos quesos y de los sabrosísimos “empiñoaos”.

Regad todo con caldos de la tierra y para facilitar la digestión tomaos una copita de la destilación en alquitara de las “lías” del descube.

! Ah ¡ llevaos una tarrina de miel de brezo.

Feliz y y desenfadada marcha



Los organizadores:

Ignacio Rojo
Gervasio Tardáguila



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

11 de abril de 2010

POR LA SENDA DEL LOBO Y LA RUTA DE LOS CONTRABANDISTAS

En la provincia de Zamora, entre las comarcas de la Carballeda, al N. Aliste al S. Tábara al E. y al O Portugal con el parque natural de MONTESINHOS se encuentra el espacio natural de la SIERRA DE LA CULEBRA. Respecto a Zamora capital se sitúa al NO. de la misma.

Este espacio natural de la Sierra de la Culebra cuenta con una superficie aproximada de 66.000 hectáreas, en la actualidad declaradas Reserva Regional de Caza. Un pequeño rincón de la misma nos servirá como guía del recorrido que hoy nos proponemos y que nos llevará desde el poblado de Flechas, hasta el de Riomanzanas pasando por Peña Mira (1243 m.), punto más alto de la Sierra y Santa Cruz de los Cuérragos.

Parecen estas pequeñas poblaciones ancladas en el tiempo, donde aún perviven tradiciones ancestrales, arquitecturas inmuta-

bles y valles de ríos incontaminados.



Con el recorrido de esta ruta os presentamos un viaje a través de una naturaleza todavía viva, pero también un acercamiento a costumbres y formas de vida tradicionales que conviven con naturalidad junto a otras más de nuestro tiempo.

Tiene la Sierra de la Culebra su principal valor en el Lobo ibérico (*Canis lupus signatus*), ya que alberga la mayor densidad de Europa occidental, siendo también muy relevante la población de ciervos y corzos.

Los últimos días del mes de Septiembre, ya al crepúsculo, el sepulcral silencio de la Sierra se ve roto por la “berrea” de los ciervos, escuchándose el choque de sus enormes cuernas en las brutales peleas que mantienen por obtener los favores de las hembras que formaran su harén.

También se hacen ver el zorro y el jabalí, siendo el tejón (Meles meles), más escaso.

Veremos surcar los cielos serranos por algún carroñero y todo tipo de rapaces de las que cabe destacar el aguilucho cenizo y el elanio azul.

En las soleadas piedras, camuflados, esperan su presa el lagarto ocelado y la culebra bastarda, la víbora hocicuda y la culebra de escalera.

En los cauces y charcas de agua encontraremos cangrejos, ranas, galápagos, gallipatos, etc.

El pino de repoblación es la especie vegetal dominante en la Sierra aunque las masas forestales autóctonas de roble, melojo y castaño son también importantes lo mismo que el brezo, sobretodo, y la jara en el matorral.

Los pastos de valles y riberas son aprovechados por el vacuno de raza alistana-sanabresa que proporcionan excelente carne y por las ovejas churra y castellana de

las que su leche se obtienen succulentos quesos y de sus crías sabrosos lechazos, si bien es verdad que están siendo desplazadas por otras razas foráneas de mayor producción pero de peor calidad. Las producciones de caprino igualmente deben considerarse como la cría del cerdo para la matanza familiar.

Mención especial merece el garañón zamorano-leonés que sigue prestando alta colaboración en las faenas campestres. Los mejores ejemplares de “buches” en la subasta del pueblo de San Vitero, alcanzan elevadísimos precios y muchos de ellos terminan en distintos países de Centro Europa.

En lontananza se ven distintas aldeas diseminadas por la Sierra y al poniente en la lejanía la ciudad portuguesa de Braganza.



RUTA.- Como ya hemos reseñado, iniciaremos nuestra caminata en Flechas, cuna del río Cabrón. De Flechas cabe destacar su original arquitectura y la escalera exterior

que da acceso a la espadaña de la pequeña ermita mercedora de inmortalizar para el recuerdo.

Salimos de Flechas y nos dirigimos a Peña Mira, desde donde podremos contemplar la inmensidad y esplendor de la Sierra con las tonalidades violáceas que le proporciona la floración del brezo predominante en el matorral y monte bajo como ya se ha dicho.



Dejamos a nuestra espalda Peña Mira, a nuestra derecha el pueblo de Linarejos y paso a paso nos vamos acercando a Santa Cruz de los Cuérragos, un pueblecito semiabandonado pero que conserva el encanto de una arquitectura pura y simple que permanece incólume al paso de los tiempos. Es el momento de reponer fuerzas, aligerar las mochilas y darle un buen estrujón a la bota. Dejamos Santa Cruz y nos adentramos en la “Ruta de los Contrabandistas” que nos llevará a Riomanzanas, no sin antes contemplar un magnífico castaño centenario en la misma salida del pueblo.



La ruta de los Contrabandistas debe su nombre a que todavía no hace mucho tiempo se intercambiaban entre lusitanos y españoles, sin ningún tipo de control, diferentes mercancías.

Sobre todo los portugueses nos acercaban a la frontera productos procedentes de sus colonias africanas (Angola, Mozambique) como café, azúcar, tabaco, marfil etc.



Riomanzanas, conserva un buen conjunto de viviendas donde apreciar la sugestiva arquitectura popular de la zona. Balconadas de madera y encubiertas de pizarra junto con muros de piedra irregular conforman la mayoría de construcciones que aún perduran en esta localidad, tocadas de pequeños detalles decorativos en